

TRANSFORMACIÓN

La universidad española aprueba la reválida de la empleabilidad

Distintos informes confirman la relación entre trabajo estable y de calidad y la realización estudios superiores, aunque el fantasma de la sobrecualificación aún sigue vigente

LAURA SÁNCHEZ

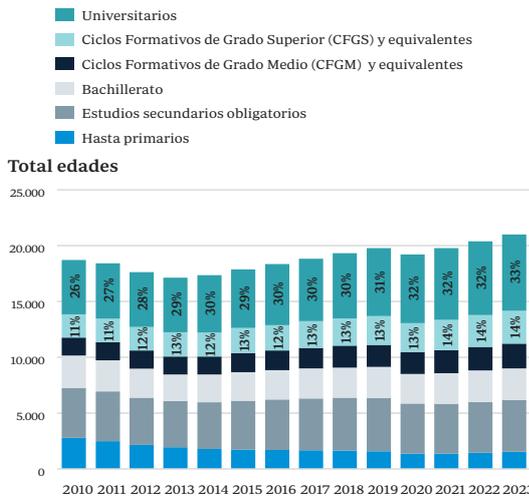
Cursar estudios universitarios en España sigue siendo una buena garantía para alcanzar el éxito profesional. En los últimos diez años, los egresados han captado el 79% de todo el empleo joven creado desde 2013 y, además, el 91% de esa oferta se concentra en puestos de alta cualificación (directores, gerentes, técnicos, profesionales científicos, etc...). La premisa de que a medida que aumenta el nivel de estudios, disminuye el porcentaje de empleos a tiempo parcial, los contratos temporales y paro de larga duración sigue cumpliéndose en nuestro país, donde la estadística también revela un incremento en los ingresos obtenidos por el trabajo a medida que se avanza en la formación académica.

Las conclusiones pertenecen al informe de reciente publicación 'U-Ranking: La inserción laboral de los universitarios: 2013-2023: evolución, diferencias por estudios y brechas de género', elaborado por la Fundación BBVA y el Ivie. Este trabajo revela mejoras sustanciales en la empleabilidad de los jóvenes con este tipo de formación superior durante la última década en la que el mercado de trabajo ha experimentado una creación de empleo neto de 3,9 millones de puestos de trabajo, con un especial impulso al empleo en ocupaciones altamente cualificadas, cuyo volumen aumentó un 76% desde 2013. Por otro lado, el número de universitarios de entre 22 a 29 años creció un 27% durante ese periodo, lo que elevó la oferta de jóvenes que contaban con el perfil de cualificación necesario para esos puestos.

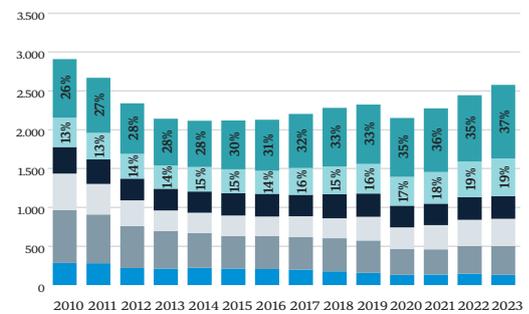
Este afortunado encuentro entre demanda y oferta ha permitido que el número de jóvenes

Distribución de la población ocupada por nivel de estudios en España. 2010-2023

Miles de personas y porcentaje



Jóvenes (22-29 años)

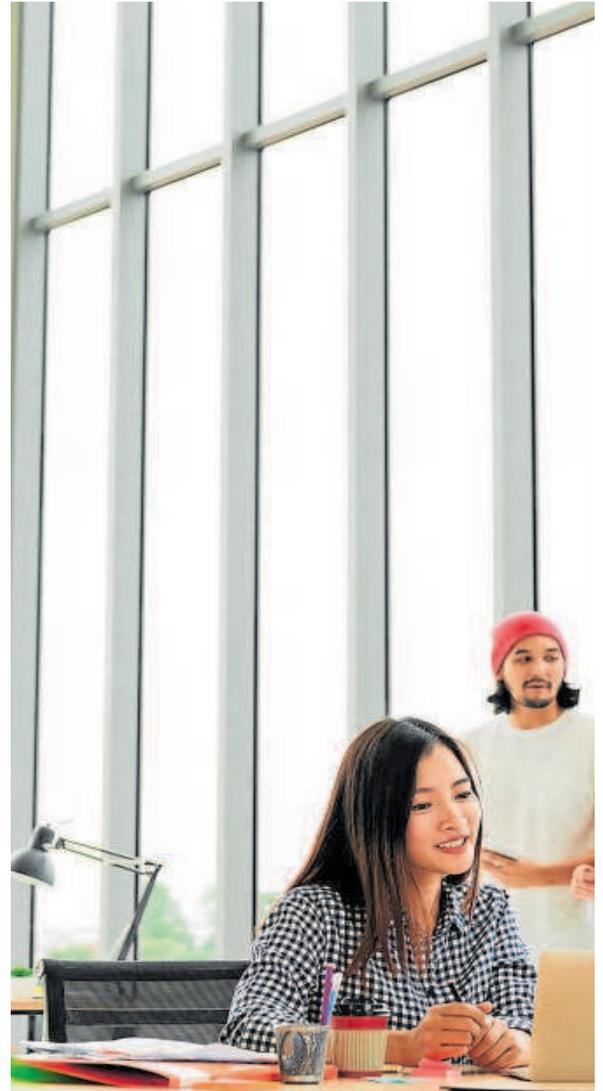


Fuente: Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Indicadores de afiliación a la S.S. de los egresados universitarios)

ABC

universitarios haya aumentado casi un 58% en diez años, con la creación de 345.800 nuevos empleos. Se trata de una tasa de crecimiento que casi triplica la registrada en el empleo total de los jóvenes, que crece

significativamente pero mucho menos (20,4%). Cinco sectores concentran el grueso de los empleos copados por los egresados universitarios (82% de los 315.000 empleos altamente cualificados creados entre 2013 y



2023): actividades profesionales, científicas y técnicas (23%); actividades sanitarias y servicios sociales (21%); información y comunicaciones (12%); industria manufacturera (11%); y la educación (9%).

La otra cara

Pero la titulación universitaria como moneda de cambio hacia la empleabilidad también tiene su cruz: los graduados españoles registran peores condiciones que sus homólogos europeos. Según constata el Informe CYD, los universitarios españoles registran la tasa de empleo más baja de la UE (83% frente al 87,4%) y la segunda tasa de paro más elevada (7,1% frente al 3,5%). Además, España tiene la tasa más alta de sobrecualificación de la Unión Europea. Montse Álvarez, del gabinete

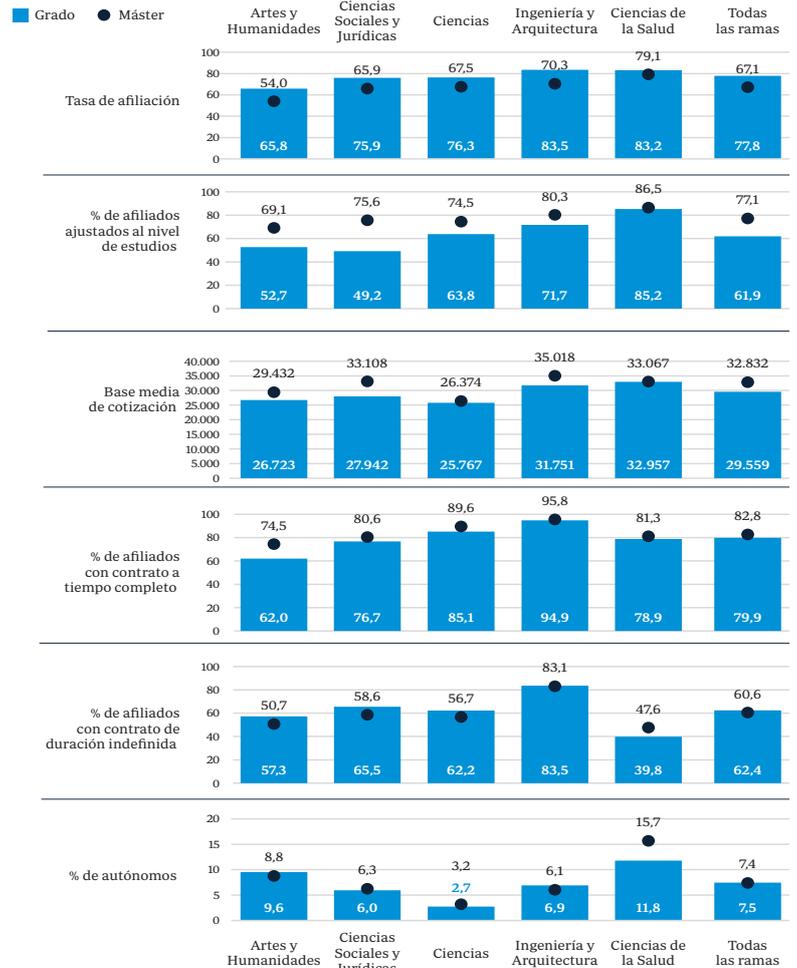
técnico de la Fundación CYD, afirma que «la estructura española no es capaz de generar los suficientes puestos de alta cualificación que se precisan para absorber a los graduados superiores que egresan del sistema educativo. Para equiparar el nivel de producción de graduados superiores en España y situarnos en el promedio europeo sería necesario aumentar al menos en 13 puntos la proporción de empleos de alta cualificación (al nivel de Francia)».

«Una buena puerta de este desajuste tiene su causa en un tejido productivo poco demandante de capital humano cualificado, con un país que apenas invierte en I+D+i el 1,4% del PIB (cuando el promedio de la UE27 es del 2,3%) y con una brecha de productividad sobre la UE15 que ronda el 30% -expli-



Resultados de inserción laboral a los 4 años de egresar por ramas de enseñanza y nivel de estudios

Situación en 2022 de la cohorte 2017-2018



Fuente: Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Indicadores de afiliación a la S.S. de los egresados universitarios)

ABC

ca Joaquín Aldás, investigador del Ivie y codirector de U-Ranking-. Por lo tanto, una parte del desajuste viene de la empresa como menor demandante de trabajo cualificado. Pero también es cierto que, pese a las transformaciones del mapa de títulos de los últimos años, la respuesta de la universidad es muchas veces lenta ante demandas concretas, no tanto porque no identifiquen los títulos y los pongan en marcha, sino porque la demanda de los estudiantes ante esos títulos no es la que cabría esperar de títulos con mejor inserción y mejores salarios.

Y eso es precisamente lo que ha ocurrido en los últimos años. Concretamente, tal y como explica Aldás, desde el año 2010, y en el contexto de la llamada 'Revolución industrial 5.0', las

universidades han creado más de 1.700 títulos nuevos y han extinguido más de 600. Casi 200 grados son titulaciones que aparecen por primera vez en el sistema universitario. «Esta transformación se ha centrado en el mundo de los datos (con grados como ciencia de datos, business intelligence & analytics, ingenierías matemáticas aplicadas al análisis de datos, ingeniería y sistema de datos), en la transformación digital (desarrollo y aplicaciones web y móviles, comunicación digital y marketing, arte digital, creación de videojuegos, entre otros) o en el campo de la ciberseguridad (ciberseguridad, ingeniería de la seguridad). Sin embargo, cuando más necesaria era la existencia de egresados de grados técnicos y científicos, la evolución de estu-

dios de carreras STEM ha caído en más de 190.000 estudiantes desde el año 2000 y solo se ha estabilizado a partir del curso 2017-2018», afirma Aldás.

«Es fundamental trabajar en estrategias que fomenten el incremento de titulados en carreras STEM en España, que desempeñan un papel crucial en la innovación, el desarrollo tecnológico y el crecimiento económico -explica Montse Álvarez desde la Fundación CyD-. Para determinar la idoneidad del reparto de egresa-

PRIORIDAD

Es clave trabajar en estrategias que fomenten el aumento de titulados en carreras STEM

dos por ámbitos y campos sería necesario revisar si la estructura productiva española, en global y por regiones, está en línea con esta proporción de titulados, y con los descensos/aumentos en la participación relativa de las diversas áreas de conocimiento».

Mientras se reajusta la demanda de las STEM por parte de los estudiantes, los investigadores responsables del informe U-Ranking subrayan la importancia de la formación continua y en el puesto de trabajo, a través de títulos propios o simplemente en formación a demanda articulada en nuevos formatos como las microcredenciales. «También es importante la ruptura de arquetipos sociales que hacen que la demanda de las STEM, especialmente las ingenierías,

sea muy limitada por parte de las mujeres (el 27% de sus egresados son mujeres cuando ellas suponen el 60% del total de egresados del sistema). Son necesarias intervenciones decididas en los estudios secundarios y de bachillerato», explica Joaquín Aldás.

De cara al futuro, una de las principales líneas de trabajo para acercar más aún el ámbito laboral y el académico pasa por crear más mecanismos de interacción entre ambas esferas. «Hasta hace poco tiempo se contaba con muy pocos instrumentos para ello, básicamente las prácticas en empresa, pero desde hace unos años contamos con la formación dual también en los estudios universitarios, es decir, la realización del parte de grado inmerso en una



